

Mensaje siete

**Conocer a Jehová, el Dios eterno,  
en Su benevolencia amorosa,  
Sus compasiones y Su fidelidad**

Lectura bíblica: Jer. 2:19; 10:10a; 11:20;  
20:12; Lm. 3:22-25; 5:19

**I. Jeremías a menudo se dirigió a Dios como Jehová de los ejércitos—Jer. 2:19; 5:14; 6:9; 7:21; 9:7, 15, 17; 11:17; 20:12:**

- A. “Jehová es el Dios verdadero; / Él es el Dios vivo y el Rey eterno”—10:10a:
1. *Jehová* significa “Yo soy el que soy”, lo cual indica que Jehová es el Eterno, Aquel que era en el pasado, que es en el presente, y que será en el futuro por siempre—Éx. 3:14; Ap. 1:4:
    - a. Jehová es el Dios que existe por Sí mismo y para siempre; Él existe eternamente, pues no tiene principio ni fin—Éx. 3:14.
    - b. *Yo soy* denota a Aquel cuyo ser no depende de nada que no sea Él mismo—Jn. 8:24, 28, 58.
  2. Jehová es el único que es, y debemos creer que Él es—He. 11:6.
  3. Como el Yo Soy, Jehová es Aquel que es todo-inclusivo, la realidad de toda cosa positiva y de todo cuanto necesite Su pueblo—Jn. 6:35; 8:12; 10:14; 11:25; 14:6.
  4. Aparte de Jehová, todo lo demás es nada; Él es el único que es, el único que tiene la realidad de ser—He. 11:6.
- B. “Oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, / Tú, que pruebas las partes internas y el corazón”—Jer. 11:20:
1. El título *Jehová de los ejércitos* indica que Jehová Dios es el Poderoso, el Señor de todo el ejército celestial, el Comandante de todo el ejército—20:12; 30:8; 48:1; 50:18; 1 R. 22:19.
  2. Jehová de los ejércitos es el Rey de gloria, Aquel que es fuerte y valiente; Él es Jehová de los ejércitos—Sal. 24:8, 10.
  3. El Rey de gloria, Jehová de los ejércitos, es el Dios Triunfo consumado que está corporificado en el Cristo victorioso y venidero.
  4. Por ser el Cristo encarnado, crucificado y resucitado, el Rey de gloria viene a poseer la tierra y tomarla como Su reino:
    - a. Jehová de los ejércitos hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; Él será exaltado entre las naciones y Él será exaltado en la tierra—46:9-10.

Mensaje siete (continuación)

- b. Jehová de los ejércitos tiene la autoridad para gobernar sobre todas las naciones, y Su mano mantiene la autoridad para quitar reyes y establecer reyes—Dn. 2:21.
- 5. Durante un tiempo en el cual el sacerdocio llegó a estar arruinado, Dios reveló que Su nombre es Jehová de los ejércitos, lo cual indica que cuando Su administración estaba en tal condición arruinada, Él saldría para gobernar sobre toda la situación a fin de introducir el reinado de Su reino—1 S. 1:3.

**II. “Tú, oh Jehová, permanecerás para siempre; / Tu trono, de generación en generación”—Lm. 5:19:**

- A. En el versículo 19, Jeremías, al cambiar tanto su posición como su perspectiva de sí mismo a Dios, se refiere al ser eterno de Dios y a Su gobierno inalterable.
- B. Jerusalén fue derribada, el templo fue consumido por el fuego y el pueblo de Dios fue llevado al cautiverio, pero Jehová, el Señor del universo, permanece a fin de ejercer Su administración.
- C. La frase *Tú, oh Jehová, permanecerás para siempre* indica que Dios es eterno y que en Él no hay cambios—v. 19:
  - 1. Dios permanece inmutable, sin estar sujeto a ningún cambio por causa de cualquier clase de entorno y circunstancia—Sal. 90:2; Ro. 16:25-26.
  - 2. En el ámbito humano ocurren cambios en todos los aspectos, pero no hay cambio alguno con respecto al ser eterno de Dios; Él sigue siendo el mismo para siempre.
  - 3. Abraham “invocó [...] el nombre de Jehová, el Dios eterno”—Gn. 21:33:
    - a. La frase *el Dios eterno* en hebreo es *El Olam*; *El* significa “el Poderoso”, y *Olam* significa “eterno” o “eternidad” y procede de una raíz hebrea que significa “ocultar” o “esconder”.
    - b. El título divino *El Olam* implica vida eterna—cfr. Jn. 1:1, 4.
    - c. Al invocar a Jehová, el Eterno y Poderoso, Abraham experimentó a Dios como Aquel que es secreto, misterioso y vive para siempre, quien es la vida eterna.
- D. La frase *Tu trono, de generación en generación* se refiere al gobierno eterno e inalterable de Dios—Lm. 5:19; Sal. 45:6; 93:2; Ap. 4:2-3:
  - 1. El trono de Dios no tiene principio ni fin; Su trono existe de generación en generación.

Mensaje siete (continuación)

2. Lo escrito por Jeremías al final de Lamentaciones con respecto al ser eterno de Dios y a Su gobierno inmutable ciertamente es divino:
  - a. Lo dicho por Jeremías en cuanto al ser eterno de Dios y Su trono es un indicio contundente de que, al escribir Lamentaciones, Jeremías tocó la economía de Dios.
  - b. Él llegó a trascender sus sentimientos humanos, tocó la persona de Dios y el trono de Dios, y entró en la divinidad de Dios.
- E. En la Nueva Jerusalén, Dios será plenamente revelado en Su persona, el Rey eterno, y en Su gobierno, Su reino eterno e inmovible, los cuales constituyen el fundamento inmovible sobre el cual Él trata con Su pueblo—He. 12:28; Ap. 22:3.

**III. “Por la benevolencia amorosa de Jehová no hemos sido consumidos, / pues no fallan Sus compasiones. / Nuevas son cada mañana; / grande es Tu fidelidad”—Lm. 3:22-23:**

- A. Jehová se apareció a Jeremías, diciendo: “Te he atraído con benevolencia amorosa”—Jer. 31:3:
  1. La benevolencia amorosa de Jehová es preciosa, perpetua y más elevada que los cielos, y conduce hacia Cristo, la piedra angular del edificio de Dios—Sal. 36:7, 9-10; 108:4; 118:1-4, 22-29; 136:1, 26.
  2. El salmo 103 habla de la historia de Dios en Su benevolencia amorosa y compasiones manifestadas en Su perdón de pecados, sanidad, redención y cuidado por Su pueblo.
  3. El salmista le dijo a Jehová: “En la abundancia de Tu benevolencia amorosa / entraré en Tu casa”—5:7:
    - a. Todo aquel que tuviera el privilegio de entrar en el templo sobre el monte Sion tenía que estar bajo la benevolencia amorosa de Dios.
    - b. En realidad, el hecho de entrar en el templo era en sí mismo un disfrute de la abundancia de la benevolencia amorosa de Dios.
    - c. Considerar la benevolencia amorosa de Jehová en medio de Su templo indica que tocamos Su benevolencia amorosa en la iglesia.
  4. El salmo 101 revela cómo Cristo reinará sobre la tierra con benevolencia amorosa y equidad.

Mensaje siete (continuación)

- B. El pueblo de Israel había fracasado, pero las compasiones de Dios preservaron al remanente de Israel para llevar a cabo la economía de Dios—Lm. 3:22-23:
1. La compasión es más profunda, más fina y más rica que la misericordia—Ro. 9:15; Sal. 103:8.
  2. La compasión se refiere al afecto entrañable que Dios siente, el cual se origina en Su esencia amorosa—2 Co. 1:3; Jac. 5:11; Lc. 6:36.
  3. Cristo vino a la tierra por la entrañable misericordia de Dios [lit., las compasiones misericordiosas de Dios]—1:78.
  4. Las compasiones de Jehová “nuevas son cada mañana”—Lm. 3:23:
    - a. El versículo 23a indica que todas las mañanas Jeremías contactaba al Señor, Aquel que es compasivo.
    - b. Fue mediante su contacto con el Señor que él recibió la palabra respecto a la benevolencia amorosa de Dios, Sus compasiones y Su fidelidad.
- C. Jeremías le dijo a Jehová: “Grande es Tu fidelidad”—v. 23b:
1. Las compasiones de Dios no fallan, porque Él es el Fiel—Sal. 57:10.
  2. Dios es fiel a Su propia palabra; Él no puede negarse a Sí mismo; Él no puede negar Su naturaleza y Su ser—2 Ti. 2:13.
  3. En Su fidelidad, Dios nos ha llamado a la comunión de Su Hijo, y Él nos mantendrá en esta participación y disfrute en Su fidelidad—1 Co. 1:9.
  4. El Dios fiel que nos llamó también nos santificará por completo y guardará todo nuestro ser perfecto—1 Ts. 5:23-24.

**IV. “Mi porción es Jehová, dice mi alma; / por tanto, en Él espero”—Lm. 3:24:**

- A. Lo dicho por Jeremías con respecto a que Jehová es nuestra porción y a que esperamos en Él, tiene un sabor neotestamentario—Col. 1:12, 27:
1. Jeremías disfrutaba a Jehová como su porción y no ponía sus esperanzas en sí mismo ni en ninguna otra cosa, sino solamente en Jehová—Lm. 3:24:
    - a. Por un lado, Jeremías se dio cuenta de que Dios es un Dios de amorosa benevolencia, que Él es compasivo y que Su palabra es fiel.

Mensaje siete (continuación)

- b. Por otro, Jeremías comprendía que aún tenemos necesidad de contactar al Señor cada mañana, poner toda nuestra esperanza en Él, esperar en Él e invocar Su nombre— vs. 23-25, 55.
  2. Cuando el salmista entró en el santuario de Dios y tuvo una vista y percepción divinas de su situación, pudo decir que Dios era su porción para siempre—Sal. 73:17, 26:
    - a. En el santuario de Dios se le instruyó al salmista a tomar únicamente a Dios como su porción, y no ninguna otra cosa que no fuese Dios mismo—v. 26.
    - b. La intención de Dios con respecto a quienes le buscan es que ellos lo encuentren todo en Él y no sean distraídos del disfrute absoluto de Él.
- B. “Bueno es Jehová a los que en Él esperan, / al alma que le busca”—Lm. 3:25:
  1. Aunque Dios es veraz, viviente, compasivo y fiel, Él con frecuencia demora en cumplir Su palabra a fin de poner a prueba a Su pueblo—Sal. 27:14; 130:6; Is. 8:17; 30:18; 64:4.
  2. Esperar en el Dios eterno significa ponernos fin a nosotros mismos; esto es, que nos detenemos a nosotros mismos en lo que respecta a nuestro vivir así como en todo cuanto hacemos y todas nuestras actividades, y que recibimos a Dios en Cristo como nuestra vida, nuestra persona y nuestro reemplazo—40:28, 31:
    - a. Tenemos que aprender la lección de esperar en el Señor—30:18.
    - b. El presente no es el tiempo de la suprema consumación; por tanto, tenemos que esperar en el Señor—64:4.
  3. Mientras esperamos en el Señor, deberíamos buscarlo y clamar a Él:
    - a. “Me buscaréis y me hallaréis, si me buscáis de todo corazón”—Jer. 29:13.
    - b. “Invócame, y Yo te responderé y te diré cosas grandes y ocultas, las cuales tú no conoces”—33:3.